



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 "

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 "

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Un año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cénta.  
De años anteriores..... 50 "

AÑO X.

Madrid.—Lunes 17 de Setiembre de 1883.

NÚM. 428.

## Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer Domingo 16 de Setiembre de 1883.

PRESIDENCIA DE D. VICENTE DE LA TORRE Y SEQUERA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Payazos. Matronazos. Caidas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte: minutos.				
					frios.		fuego		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.		Intentos.	Avisos.		
					Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																			
1.º <i>Abaniquero.</i>	Excmo. Sr. D. Rafael Lafitte y Lafitte. — Blanca y negra.	Calderon (J.). Trigo (J.).	2 3	" " " "	Manene. Gallo.	2 1	" "	" "	" "	" "	<i>Lagartijo.</i>	10	11	"	1	" "	" "	" "	" "	1	" "	" "	1	" "	" "	" "	5
2.º <i>Polvorillo.</i>	Idem.	Calderon (J.). Trigo (J.). Veneno.	4 2 1	" 1 " "	1 2 2	1 1	" "	" "	" "	" "	<i>Currito.</i>	5	16	11	"	" "	" "	" "	" "	1	5	3	1	" "	" "	" "	12
3.º <i>Romito.</i>	Idem.	Calderon (J.). Trigo (J.). Veneno.	2 4 1	" " " "	1 1 "	2 1	" "	" "	" "	3 "	<i>Gallito.</i>	7	9	13	5	1	1	" "	" "	1	2	" "	" "	" "	" "	7	
4.º <i>Piñano.</i>	Idem.	Calderon (J.). Trigo (J.). Veneno. Canales.	4 3 2 1	" " 2 1	3 1 2 1	" 2 1	" "	" "	" "	" "	<i>Lagartijo.</i>	1	3	2	1	" "	" "	" "	" "	1	" "	" "	" "	" "	" "	3	
5.º <i>Cordobés.</i>	Idem.	Calderon (J.). Trigo (J.).	3 3	" " 1 1	1 1	" 2	" "	" "	" "	1 "	<i>Currito.</i>	6	6	7	1	" "	" "	" "	" "	1	1	" "	" "	" "	" "	5	
6.º <i>Rebollo.</i>	Idem.	Calderon (J.). Trigo (J.).	4 8	" " " "	" "	1 1	" "	" "	" "	" "	<i>Gallito.</i>	9	14	14	" "	" "	" "	" "	" "	6	1	1	3	" "	" "	13	
TOTALES.			47	1	13	8	11	7	"	"	4	38	59	47	8	1	1	"	"	5	14	4	3	3	"	45	



## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

18.<sup>a</sup> corrida de abono verificada el  
16 de Setiembre de 1883.

Por fin hemos visto reunidos una vez á los tres matadores de la presente legislatura, como si dijéramos.

El sábado anunciaban los carteles que toreaban Lagartijo, Curro y el Gallo menor, lidiándose al efecto seis reses del difunto ganadero Sr. Laffitte, y como sucede en casos semejantes el público, que quiere á Rafael, se apresuró á proveerse de billetes.

A las tres en punto del día de ayer las localidades del circo madrileño estaban llenas, y media hora más tarde hacían los muchachos el paseo con todo el garbo proverbial, nacional y lleno de sal que se estilaba en circunstancias semejantes.

Los caballeros de tanda eran Calderon (don José) y Trigo (D. José) también.

La tarde era de Pepes.

Pues señor, fué el Buñolero y dió suelta al primer toro.

Llamábase *Abaniquero*, y era negro, liston, corniapretado y del peor aspecto posible.

El animal tomó un trote de buey expresivo en cuanto se enteró del sitio á donde sus pecados le habían conducido.

Con los piqueros se portó en la forma que ya indicaba el trote mencionado más arriba.

Esto es lo mismo que decir que fué blando y sin poder y con poca voluntad, y sin nada de lo que alegra á las gentes.

En la grada 10 entraron unas barbianas y la gente del tendido empezó á rugir como una manada de becerros.

—Pero, caballeros, ¿es que no han visto ustedes mujeres en su vida?

Pero volvamos á las varas.

José Calderon clavó dos puyazos sin sufrir ningun contratiempo.

Trigo puso tres varas, una buena dejando clavado el palo en el morrillo de la res.

El piquero fué muy aplaudido.

Como el toro no quería ver á los ginetes tocaron á banderillas los de la orquesta, y aparecieron el Gallo y Manene con los palitroques en la mano.

Manene clavó un par muy abierto y otro desigual, todo cuarteando. El Gallo dejó un par nada más, que puede calificarse de bueno.

*Abaniquero* se hallaba en un verdadero estado de inocencia en la suerte de banderillas y así llegó á la de muerte.

Lagartijo vestía de encarnado con oro y soltó su primer brindis de la segunda temporada, marchando enseguida en busca de la res con intenciones terribles.

Dió el hombre un pase con la derecha, soberbio por lo ceñido, y después de tres con la derecha, seis altos y uno cambiado, atizó una corta á volapié delantera é ida.

El bicho no se murió con este saludo, y después de una zaragata consistente en siete con la derecha y cinco altos descabelló al primer intento.

Palmas.

Un sugeto que lleva seis años á mi vera en la plaza sin despegar sus labios, rompió á hablar y dijo:

—Me parece que Rafael trae algo esta tarde; al otro toro le aguardo.

El segundo cornúpeto se llamaba *Polvorillo* y salió á escena con paso de buey como el anterior, pero á veces el paso engaña.

*Polvorillo* era berrendo en negro, capirote, botinero, cornicorto y fino de piel y patas.

Julian Sanchez, que le tiró un capotazo, dejó la mitad de la percalina en el ruedo.

El toro empezó la suerte de varas con cierta flojedad; se creció y luego decreció á consecuencia de un incidente que verá más abajo el curioso lector.

José Calderon puso dos puyazos y cayó una vez al suelo, perdiendo el pez.

Trigo mojó dos veces y en ambas cayó al suelo, perdiendo en estas zaragatas un tronco de yeguas de primera. En la última vara de Trigo dejó éste el palo metido en carne, y Lagartijo dispuso que se abrieran las puertas del callejon por si gustaba pasar *Polvorillo* para que le extrajeran la espina.

El toro entró en el callejon al fin y entre el 9 y el 10 rompió el palo al tropezar con un burladero. Al pedazo de garrocha que llevaba en la piel se agarraron media docena de mozos desde la plaza, sin lograr arrancarlo. Por fin un carpintero tuvo más suerte y se quedó con la espina en la mano, pero rasgando la piel al cornúpeto. En esta faena perdió el bicho un par de bistekes, per lo ménos.

Vuelto á la plaza continuó la suerte de varas, pero con poco empuje, Pepe Calderon puso dos varas, Trigo marró una vez cayendo al suelo, y Veneno, nuestro antiguo amigo Veneno, el picador perpétuo de esta plaza, clavó otro puyazo sin novedad para su individuo.

Curriñche é Hipólito encargados de banderillear á este toro lo encontraron algo aplomado.

Curriñche clavó medio par caído y medio trasero. Hipólito prendió un par de sobaquillo muy delantero.

—Camarás, no parecen Vds. los del domingo pasado!

Cuánto muda un hombre en una semana.

Carmesi y oro era el traje que vestía el señor Currito, brindó con cierta calma y empezó á dar disposiciones á la cuadrilla para acercarse á la res.

El bicho se quedaba, el matador se quedaba también, y como además nos quedábamos todos, resultó toda la faena demasiado quedada.

Allá va la lista que parece la de la lavandera.

Dos naturales, siete con la derecha, siete altos y un amago.

Cuatro con la derecha, dos altos y otro amago.

Otro amago; suenan los primeros pitos.

Dos con la derecha y un pinchazo á la carrera.

Uno con la derecha y un pinchazo alto.

Uno natural, uno alto y un pinchazo sin soltar.

Dos naturales y un pinchazo delantero.

Uno alto, uno con la derecha y un pinchazo atravesado, delantero también.

Dos con la derecha, cuatro altos y una estocada en el pescuezo atravesada.

El toro humilló á fuerza de tanto pinchazo, y el matador descabelló al primer intento.

Pitos en gran cantidad.

Y todavía fueron pocos para lo mal que anduvo el espada.

Sonó el clarín por tercera vez anunciando el cólera, y salió otro toro llamado *Romito* en su pueblo. Era negro, bragado, delantero, escobillado del izquierdo, y de aspecto poco imponente.

Con decir que el toro era chiquito, no hay para qué consignar quién debía matarle.

Eso por sabido se calla.

*Romito* no tenía voluntad, ni poder, ni nada de lo que tienen los toros de verdad, y aguantó á duras penas siete puyazos.

Trigo puso cuatro y tuvo que desmontarse una vez, cayendo al suelo en otro lance, sin peligro alguno para el pavimento.

José Calderon mojó en dos ocasiones sin perder el esquite.

Y Veneno puso otro puyazo sin alteracion alguna en su importante personalidad.

El caballo con que Trigo había picado quedó en la plaza cuando tocaron á palos para que los monos sábios jugasen á Roma con la puntilla.

Pepe sufrió una colada por la popa, pero sin naufragio.

El toro no tenía nada de extraordinario cuando llegó á la suerte de banderillas, y sin embargo, los chicos encontraron algunas dificultades.

Almendo empezó poniendo un par que fué lo mejor de la tarde; pero luego salió tres veces en falso y clavó un par tan desigual que hubo banderillas para los brazuelos.

El Mojino dejó un par bueno cuarteando.

El Gallo vestía traje morado y oro, brindó con más ligereza de lo que acostumbra, y empezó su faena acercándose y con frescura. El toro, que era un chivo por el tamaño, estaba hecho un borrego por su nobleza.

Después de un cambio para empezar, dió el Gallo un pase natural, dos altos, uno de pecho, uno cambiado y un pinchazo caído á volapié.

A esto siguió un pase natural, uno con la derecha, uno cambiado y un pinchazo poniéndose muy lejos.

Por último, después de cinco naturales, siete con la derecha, siete altos y tres cambiados (todo bailado porque lo bueno dura poco), atizó una estocada contraria, ida y trasera á volapié.

Después de un pase con la derecha, cuatro altos y algunos capotazos, se echó el toro para morir á manos del Jaro.

Aplausos.

*Piñano* se llamaba el cuarto toro, á quien el Buñolero dió libertad provisional. *Piñano* era negro, liston, bragado, grande de tamaño y bien provisto de cuernos.

Además era vizco del izquierdo.

El animalito traía en la cabeza toda la fuerza de un proyectil de quinientas libras de acero.

Como además no andaba escaso de voluntad los picadores pasaron el rato más divertido que darse puede.

José Calderon picó cuatro veces y sufrió tres caídas perdiendo dos caballos. La segunda caída fué de las de encargo; primero pegó con la cabeza en las tablas y de rechazo vino á poner su personalidad boca arriba delante de los hocicos del toro; vamos, que fué aquello una carambola por tabla. Currito estuvo al quite con gran oportunidad.

Trigo mojó tres veces y puso los hocicos en la arena en una ocasion.

Veneno pinchó en dos ocasiones y sufrió dos tumbos, perdiendo un jamelgo.

Canales no puso más que un puyazo y también tuvo el honor de apearse por las orejas.

*Piñano* llevaba sangre en el morrillo cuando tocaron á palos, que es la señal de que los toros aprietan.

El Gallo, que ayer anduvo de malas, clavó dos medios pares cuarteando, y Manene otro par al cuarteo, de los que se llaman sobresalientes.

Bien por Manene.

Pero las glorias del muchacho las eclipsó pronto el maestro.

Con los pies quietos y pegadito á la res, dió uno natural, tres con la derecha, dos altos y uno cambiado.

En seguida arrojó la montera hácia atrás, y poniéndose en corto, atizó una soberbia estocada á volapié.

El toro cayó hecho polvo.

Y no fué ovacion aquella, caballeros!

Todas las manos empezaron á aplaudir; luego cayeron los sombreros al ruedo, y luego echaron allí toda la Vuelta Abajo de tabacos.

—¡Camará! ha sacado Vd. humo hasta el invierno.

El aficionado de mi vera, que no había despegado sus labios en toda la temporada, se puso frenético.

—¡No le decía yo—exclamaba—no decía yo que Rafael traía algo!

Después de aplaudir y de tirar el sombrero, tiró la americana y quiso tirar los pantalones y los calzoncillos, pero unas damas de la delantera de grada empezaron á dar gritos al verle desnudarse y desistió de su propósito.

El hombre recogió el sombrero y la ropa, y se marchó, no queriendo ver más de la corrida.

El quinto toro era de la patria, de Rafael, según el mote. Se llamaba *Cordobés*, y vestía tra-



je retinto oscuro y liston. La cuerna era de las que están bien puestas, al decir de los inteligentes en eso de poner cuernos.

Este toro tenía muchos piés, pero era blando y tardo y todo lo malo que en la suerte de varas puede ser un cornúpeto.

José Calderon puso tres varas y sufrió una caída que no nos hizo daño alguno.

Trigo pinchó tres veces y cayó al suelo una vez sin consecuencias para él, pero teniendo el sentimiento de perder un penco.

Por querer coger la divisa que se le había caído al toro se vió apurado un mono sabio.

Esta costumbre de ir por las divisas á la rebatía va á costar alguna cornada.

El Gallo, al querer hacer un quite al estilo de Lagartijo, se vió bastante apurado.

Hipólito clavó medio par al cuarteo é hizo una salida falsa en la que se vió seguido de cerca; despues puso otro par de sobaquillo. Currinche dejó un par cuarteando que fué aplaudido.

El toro, desde el primer par de banderillas se colocó en la querencia de un caballo y allí tuvo que buscarle Currito.

El hombre procedió con maestría.

Despues de cuatro naturales, cuatro con la derecha, cuatro altos y uno cambiado, señaló un pinchazo bueno.

Dió tres nuevos pases con la derecha, tres altos y aprovechando la querencia atizó una buena estocada á volapié.

Palmas en toda la línea y olvido de lo pasado.

Y salió el último.

Era negro, bragado, rabicano, bien puesto y de muchos piés.

Su nombre, segun constaba en la correspondiente partida, era el de *Rebollo*.

Si como tenía voluntad hubiera tenido poder el epilogo de la corrida hubiese sido terrible para los picadores ó para sus espaldas, que debe ser la misma cosa.

José Calderon pinchó cuatro veces sin novedad.

Trigo mojó en ocho ocasiones y permaneció siempre en equilibrio.

El hombre se despidió de la corrida queriendo porque picar ocho veces á un toro, es picar ya más que una guindilla.

Considerando que con doce varas basta para cualquier toro, salieron los banderilleros á continuar la obra.

El Mojino clavó par y medio cuarteando.

Almendro puso medio par al toro y uno á la atmósfera.

Llegó *Rebollo* á la muerte tapándose y empezó el Gallo á padecer.

Con todo el menor arte posible, ejecutó la siguiente faena:

Un pase natural, cuatro con la derecha, siete altos, dos cambiados y un pinchazo.

Uno natural, uno con la derecha y un pinchazo á un tiempo.

Uno natural, cuatro con la derecha y un pinchazo sin saltar.

Uno natural, tres con la derecha, dos altos, una colada y un amago.

Dos naturales, uno con la derecha, uno alto, y un pinchazo sin saltar, bajo.

Un pinchazo en el pescuezo.

Tres naturales, uno con la derecha, cuatro altos y un pinchazo cuando el toro no veía al espada.

Tres intentos de descabello.

Un descabello.

Y se acabó.

Era hora.

La funcion terminó con silba, como era natural.

#### APRECIACION.

Los toros de Laffitte han cumplido y nada más; todos lucian una gasa sobre la divisa por haber muerto recientemente el ganadero. Los más flojos en la suerte de varas han sido el primero y quinto, y el más voluntario el último. El segun-

do y el cuarto han tenido más empuje, distinguiéndose el último, que dió verdadero juego y mostró mucho coraje en el primer tercio. Por punto general, han llegado nobles á la muerte, sin más excepcion que el segundo, que se quedaba en los pases, y el último que se tapaba algo. El quinto se defendió en la querencia de un caballo. Total, una corrida mediana, y nada más.

**Lagartijo** como director demasiado débil con los picadores, que se bajan cuando quieren del caballo á pretesto de cambiarlo y dejan enfriar los toros. Como matador, en su primer toro empezó dando un buen pase con la derecha que le valió aplausos, pero enseguida apeló á la zargata del pase alto y cambiado, que aunque tambien se le aplaudieron no tiene nada de mérito ni es digno de aplauso. Al tirarse lo hizo con suerte, pero la estocada resultó con bastantes defectos, y sin el certero descabello con que remató, el éxito alcanzado no hubiera sido tan grande. En su segundo toro estuvo hecho un maestro; no pueden dedicársele más que elogios; paró los piés al pasar como pocas veces se vé en la plaza; y en el mismo sitio en que empezaron los pases allí murió el toro de una magnífica estocada. Así se mata y así se mantiene la reputación de primer espada; el más escrupuloso crítico no hallará un defecto en el trabajo de Lagartijo en dicho toro.

Es todo lo que puede pedir un diestro.

**Currito** tuvo la desgracia de que ayer le tocara el hueso de la corrida. En su primer toro, que se quedaba y desparramaba la vista, estuvo muy mal. No hizo más que huir en los pases, y para herir se colocó á una distancia imposible. Dado el sitio desde que se arrancó con un toro que se tapaba, no comprendemos cómo el animal no está vivo todavía. Precisamente con ninguna res era más indispensable el arrancarse corto para hacerla humillar y poder herir. En este toro Currito estuvo como un novillero. En cambio en su segundo apeló á los buenos conocimientos que posee, y salió airoso, pero Currito dió todos los pases con conciencia para separar al toro de las tablas y colocarse él delante, á fin de aprovechar la querencia. No pudiendo conseguir esto, aprovechó el momento en que el toro dejó espacio para herirle, y lo hizo con acierto, ganando muchas palmas.

El **Gallito** empezó muy fresco y muy ceñido á pasar á su primer toro, que era pequeño y noble como un borrego; pero se cansó pronto de lo bueno, y empezó el baile que tantas veces le hemos censurado. Para herir se puso bastante lejos y no logró hacerlo con el acierto que debía emplearse con un toro de aquellas condiciones. En su segundo estuvo mal en los pases y peor hiriendo; aquello fué una nube de pinchazos dados de cualquier modo y con olvido de todo arte. Es sensible que este matador cuando sale un toro como el primero que ayer le tocó, no procure lucirse; ya que lo intentó en los primeros pases, debió continuar hasta el fin, en vez de apelar á ese toro de muleta que consiste en hacerlo todo con los piés y que tan digno es de censura.

De los picadores, Trigo en algunos puyazos.

De los banderilleros, Manene, Almendro y el Mojino en un par cada uno.

El servicio de caballos, mediano.

El de plaza, bueno.

La presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN SEGOVIA.

Corrida verificada el día 26 de Agosto de 1883.

A las tres y media en punto ya me encontraba en la Plaza, ansioso de ver si había mucha gente de La Granja; y vi, queridos lectores, tanta gente, ¡tanta! ¡tanta!!

que hasta me pareció ver en delantera de grada, fumando un rico veguero, ¡pásmense! la Colegiata.

A las cuatro menos cuarto ocupó su asiento la persona de más gracia que han conocido los españoles. No vayan ustedes á creer que me refiero al alcalde de Segovia por haber dado el golpe de gracia en la cuestion de la puerta de San Martin; me refiero al popular actor cómico Mariano Fernandez.

Pero basta de preámbulos y vamos al grano.

A las cuatro, Torre Agero agitó el blanco moquero en medio de aplausos mil; abrióse al punto el toril y apareció *Rabanero*.

Era retinto, albardao y astillado del derecho.

La sobrina de un vaquero dijo al ver el toro:—¡Sopla! Tiene ese bicho seis años y pesa unas seis arrobas, —¿En qué lo conoce usted? la dije, y contestó:—¡Toma! Pues lo conozco... en que en punta acaba...—¡El toro?—La cola.

Tomó tres varas de Fuentes, dos de Bartolesi, una le Veneno, y otra de Coca.

Morenito cogió dos pares, cuarteando, y Almendro, despues de dos salidas en falso, uno al cuarteo.

Gallito, de café y negro, *soltó* á la Presidencia el siguiente brindis:

«Por usía, por toda su compañía. por la gente del pueblo y por la chica más fea que halla en la plaza.»

Luego se fué á entendedérselas con *Rabanero*, que continuaba noble como en toda la lidia, y despues de quince pases y tres pinchazos á paso de banderillas lo descabelló á la tercera.

Una, más fea que Picio, le dijo así al matador: —Por mí has brindado ese toro; y al no lucirte predios que me has dejado, Gallito, más fea de lo que soy!

Este toro dejó en el anillo una *alehuya*.

*Valenciano* se llamaba el segundo, retinto y cornigacho.

Entre Fuentes, Bartolesi, Veneno y Coca le pusieron ocho varas, siendo malas en su mayor parte.

Y si como el arte manda, se hubiese el toro picado, no deja en el redondel diez y seis piés de caballo.

El Panadero y el Jaró le adornaron el morrillo con tres pares al cuarteo, siendo más que eceptables los dos primeros.

Cuatro-dedos, que lucía un terno azul celeste y oro, le dió dos naturales, siendo desarmado al segundo.

Y despues de cuatro pases, le dió una estocada ¡cielos! muy baja, bajando el toro á los profundos infernos.

El tercero era retinto y atendia por *Rabilargo*. Tomó cinco puyazos de Fuentes, Bartolesi y Coca, viéndose en las astas del cornúpeto Coca y Fuentes.

Se salvaron por milagro los ginetes, no los penceos, y aquellos, gracias al arte de Gallito y Cuatro-dedos.

Cosme y Mogino le parearon *rigularmente*.

Tomó Gallito los trastos y el olivo tambien ¡cáscaras! y despues, sin lucimiento, le dió al toro un mete y saca.

El puntillero lo despachó á la primera.

El cuarto era un bicho bueno, bravo, de libras y hermoso, se llamaba, *Veneno*. ¡Ay, si tendria veneno! No habia visto en mi vida un toro así, es la verdad. Este toro, en realidad, fué el toro de la corrida.

La nueva tanda de piqueros, que eran Coca y Veneno, se empeñaron, efecto del mal servicio de



caballos y del mucho respeto que les infundía la fiera, en convertir la plaza en una completa Babel. Aquello era ¡¡¡la mar en ropas menores!!! Ni el jefe de cuadrilla con sus idas á la cuadra, ni el público con sus justos deseos de que el toro fuera debidamente picado, pudieron conseguirlo.

Pusieron con *canguelo*  
nueve puyazos  
con la sensible pérdida  
de tres caballos.  
Unicamente  
puso una buena puya  
Francisco Fuentes.

Almendo y Mogino colgaronle cuatro pares, con sus correspondientes salidas... no de pié de banco.

Tomó el estoque Cuatro-dedos,

Y entre pases y fatigas,  
disgustos y sobresaltos,  
acabó con *Venenoso*  
después de cinco sablazos.

Salieron las mulillas á cumplir con su mision, y...

Mientras limpiaban la plaza  
de difuntos y cadáveres,  
yo me bebí un par de vasos  
de limonada de Cáceres.

A poco apareció en el cerco *Navarro*, retinto oscuro y bien armado. Los piqueros mojaron diez veces, con la particularidad de sacar los *fuegos corceles* que montaban, si no ilesos, con veinte minutos de vida.

El público, notando la falta de Guerrita, pidió que pusiera banderillas Gallito; y éste y Cuatro-dedos se apresuraron á complacer á los espectadores.

Cuatro-dedos, chico diestro,  
fué al toro sin vacilar,  
y, lectores, puso un par...  
¡Pero qué par!... ¡De maestro!  
Gallito con arte y brío,  
según los inteligentes,  
colocó un par de pendientes  
de padre y muy señor mío.

Cuatro-dedos clavó otro par, no tan bueno como el primero.

Gallito mató este toro de una estocada superior, después de doce pases y dos coladas.

Cerró plaza *Mariposo*, de D.<sup>a</sup> Francisca Benito, retinto y cari-avacao.

A la salida del bicho, Gallito se hincó de rodillas á fin de darle el quiebro.

Miró á Gallito el cornúpeto,  
y luego dijo, marchándose:  
—Levántate, que conmigo  
no te lucas esta tarde.

Racibió ocho varas de Veneno, Coca y Paco Fuentes; de éste tres superiores.

El arpa de Veneno quedó en la arena.

Jaro y Mogino le pusieron tres pares, y lo despachó Cuatro-dedos de dos pinchazos y una buena, después de diez y ocho pases.

#### RESUMEN.

Los toros de D. José Gomez han sido superiores, exceptuando el quinto que fué regular.

Todos ellos, con mejor lidia y más verdad en algunas suertes, hubieran dado más juego.

El entendido Velarde  
exclamó con gran cachaza:  
—Toros cual los de esta tarde  
no se han visto en esta plaza.  
Y le contestó Teresa,  
con la más sana intencion:  
—Pues, mire usted, á la empresa  
no la han dado SUBVENCION.

*Mariposo*, que fué el último de la corrida, se conocia á cien leguas que era de distinta ganadería.

De los banderilleros, Morenito, Almendo y Panadero.

Los picadores desaparecian del ruedo como por encanto y costaba Dios y ayuda para que volvieran al anillo.

Coca cuentan que decia:  
—Si hoy no muero ¡Virgen Santa!  
no vuelvo á picar más toros  
de Fuente el Saz del Jarama.  
—¿Y si mueres?—replicale un chico.  
—Tampoco los pico.

Gallito solamente llamó la atencion en el par del quinto toro y en la estocada.

Cuatro-dedos, como matador dejó mucho que desear, sobre todo en aquel cuarto bicho, digno de mejor muerte. En el primer par que le colgó á *Navarro*, estuvo hecho un Gordito.

La presidencia con sus correspondientes lunares.

La entrada mejor que la del día de San Pedro. El servicio de caballos, detestable; y sin embargo,

Si *miquis* no contó mal,  
murieron, con *faz serena*,  
once penceos en la arena  
y ocho dentro del corral.

(De La Tempestad.)

**Vera.**—Ha sido ajustado el diestro Hipólito Sanchez para torear dos corridas en aquella plaza en los días 25 y 26 del corriente mes. Los bichos son de una ganadería de las Navas de San Juan.

El mismo diestro tiene ajustadas dos corridas que tendrán lugar en Granada en los días 7 y 14 del próximo Octubre.

Los toros de estas corridas serán de Nuñez de Prado y de D. Rafael Laffitte.

**Talavera de la Reina.**—El 22 del corriente se celebrará una corrida de cuatro toros de Menasalbas, estando contratado el espada Mateito para matar tres toros, y el otro será rejoneado por un caballero en plaza.

**Madrid.**—En la noche del miércoles, al ser conducidos al matadero unos toros del señor Fierro, uno de ellos se arrojó al río por encima del puente de Toledo, destrozándose completamente.

**Chiuchon.**—Mañana se celebrará en este pueblo una gran novillada, en la que estoquará tres toros el aplaudido matador Luis Mazzantini.

**El Negro.**—Anoche salió para su país el matador de toros peruano, Angel Valdéz, que hace quince días toreó en esta corte.

**Tarragona.**—Ya se han repartido las invitaciones á los periodistas madrileños invitados para asistir á la inauguración de la plaza de toros construida recientemente en aquella capital, que tendrá lugar el día 21 por las cuadrillas de *Lagartijo* y *Frascuero*.

Con este motivo la empresa de los ferro-carri-les de Valencia á Tarragona establecerá billetes de ida y vuelta á precios reducidos, y es seguro que la afuencia de forasteros será inmensa.

**Hellín.**—En este pueblo se verificarán dos corridas de toros los días 17 y 18 del corriente. En la primera se jugarán seis toros de D. Higinio Flores, que estoquearán *Gallito* y *Cuatro-dedos*, y en la segunda cinco toros de D. Juan Antonio Mazpule, y uno de D. Higinio Flores, que serán muertos por *Gallito-chico* y *Mazzantini*.

**Telégramas.**—Durante la semana anterior hemos recibido los siguientes telégramas:

*Salamanca*, 11.—Toros de Tabernero, malos. —Caballos muertos, 8.—Felipe García, bueno; le fué concedida oreja del tercer toro.—Gallo desgraciado hiriendo.

*Idem*, 12.—Toros de D. Fernando Gutierrez, regulares.—Caballos, 10.—Las cuadrillas, regulares.

*Idem*, 13.—Toros de Terrones, regulares.—Caballos, 9.—Felipe y Gallo, bien.

*Albacete* 10.—Toros del conde de Patilla,

malos.—El cuarto fué fogueado.—Caballos muertos, 7.—Matadores, medianos.

*Idem* 11.—Toros Aleas, buenos.—Caballos muertos, 16.—Matadores, á igual altura que el día anterior.

*Utiel*, 12.—Los toros del conde de la Patilla buenos, tres; superior quinto, que tomó 17 varas y mató ocho caballos. El segundo, que salió desangrando, efecto de una cornada, fué fogueado. Hermosilla y Angel, trabajaron con lucimiento. Ojeda, cogido y volteado, resultando con una herida grave. Frascuelo presenció desde un palco la corrida.

*Idem*, 13.—Los toros de Hernandez, cumplieron y mataron once caballos. Hermosilla, regular. Angel, bien; le dieron cuarto toro, al que despachó de un volapié superior. Ojeda, sigue mejor de la cogida.

*San Martin de Valdeiglesias* 10.—Corrida del 9. En el primer toro, picador Acebedo, sufrió terrible caída, conducido enfermería, se le administró la unción, en vista de su gravísimo estado. Mazzantini, bien. Corrida del 10. Los toros regulares. Mazzantini, aceptable. Cuadrilla, bien. Acebedo sigue gravísimo.

#### Á LAS EMPRESAS DE TOROS.

La Administracion de este periódico se encarga de la impresion y numeracion de billetes, programas y carteles para corridas de toros y novillos, impresos en negro ó en colores y adornados con viñetas alegóricas si así se desea.

Las empresas pueden dirigirse directamente á esta Administracion, Palma Alta, 32.

#### ESPECTÁCULOS.

**ZARZUELA.**—8 3/4.—F. 17 de abono.—T. impar.—Los hermanos Renards.—El baile de grande espectáculo, en tres actos, Excelsior. Entrada de abono y palco, 1 peseta.

**MARTIN.**—8 1/2.—Suma y sigue.—El lucero del alba.—Quien quita la ocasion...—Meterse en honduras.

**MADRID.**—8 1/2.—Tío y sobrino.—El capitán de lanceros.—Seguidillas.—El lucero del alba.

**CIRCO-HIPÓDROMO DE VERANO** (junto al Dos de Mayo).—9.—Grande y variada funcion por los principales artistas, tomando parte la célebre miss Leona Daré, la compañía brasileña y los principales artistas.

#### ANUNCIOS.

##### GALERIA DE EL TOREO.

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos impresos de

MANUEL DOMINGUEZ.  
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).  
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).  
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuero*).  
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).  
FELIPE GARCIA.  
ESTEBAN ARGUELLES (*Armilla*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á CUATRO reales el ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.